

**PÉREZ SÁNCHEZ, G. A., y MARTÍN DE LA GUARDIA, R.
(Directores), La integración europea e iberoamericana. Actualidad y
perspectivas en el Siglo XXI, Editorial Aranzadi, ISBN: 978-84-9177-
890-5, Navarra, 2018.**

Elena C. Díaz Galán

El estudio de los modelos comparados de integración resulta imprescindible y, sobre todo, se hace necesario para conocer los principales rasgos que definen al fenómeno de la integración en su conjunto y, en particular, a los distintos esquemas de integración que se han puesto en marcha en el planeta. Ello debe hacerse desde distintas perspectivas, no sólo en óptica exclusivamente jurídica sino, también, con una visión más amplia de las ciencias políticas. Éste es el caso del trabajo sobre el que se hace la presente recensión. En realidad, en este trabajo se nos delimitan, con bastante precisión, algunos de los elementos que configuran aspectos fundamentales de la integración que se dan en Europa y en América Latina y se nos ofrece, así, la situación actual en la que se encuentran algunos esquemas de integración y cuáles son los elementos que seguramente los definirán en el futuro. La obra, que está bien ordenada, proporciona una visión amplia del fenómeno de la integración y, en ocasiones, penetra en situaciones particulares que se producen en el desarrollo de esta realidad cada vez más relevante en el orden internacional. La comparación entre la integración en Europa y América es acertada porque permite detectar elementos comunes pero, también, algunas diferencias sustanciales que es muy necesario tener en cuenta.

La sistemática de la obra responde a tres Partes y dieciocho Capítulos en los que se desgranar cuestiones de distinto tipo pero que tienen como hilo común establecer un nexo entre diferentes esquemas de integración que acontecen en Europa, el caso de la Unión Europea, y algunos procesos de integración latinoamericanos, en concreto con especial incidencia en MERCOSUR. Una visión así contribuye a delimitar los elementos comparativos y a determinar, en su caso, aquellos rasgos que, en verdad, deben definir al fenómeno de la integración con independencia del lugar en el que se produzca y las modalidades que adopte. En esencia, ha sido una buena elección poner de relieve las eventuales convergencias entre los sistemas de estos esquemas de integración porque se contribuye mucho a enriquecer las posiciones que se deben mantener sobre la integración en su conjunto.

Por esto, en la primera Parte se incluyen nueve trabajos que abordan la integración, normalmente con un carácter general, señalando los perfiles que la delimitan en las relaciones internacionales y en su funcionamiento como factor decisivo de las relaciones sociales en el espacio europeo y latinoamericano. En esta línea, cabría situar los análisis que realiza M^a Luisa Martínez de Salinas Alonso sobre el contexto histórico de las iniciativas de integración en América que resultan de interés y Ricardo Martín de la Guardia sobre el futuro de Europa a la luz de las posiciones nacionalistas y populistas. Y el estudio sobre la integración económica en el periodo de crisis en el que se encuentran las dos regiones, como lo realiza Ángel de los Ríos Rodicio. Pero también, se realizan enfoques que comienzan a establecer un marco comparativo -bien como lo hace Guillermo A. Pérez Sánchez observando los esquemas de integración en América en perspectiva europea, lo que realmente aporta connotaciones básicas que deben tenerse en cuenta o -bien desde el estudio de la “supranacionalidad” tanto en la Unión Europea como en Mercosur, como lo hace Dámaso Javier Vicente Blanco. Por si fuera poco, se incluyen algunas visiones más particulares, pero de sumo interés como las que se centran en la cooperación entre bloques: financiación de la Unión Europea a Estados de MERCOSUR, por Sara González Fernández y, asimismo, la cooperación europea en el caso de Centroamérica por Sara Maroto Pérez y, en perspectiva de derechos humanos, la comparación entre la labor del Consejo de Europa y Mercosur que realiza Luis Domínguez Castro. Por último, un trabajo más específico aborda una cuestión central en todo esquema de integración que, en este caso, se centra en la “moneda-cesta” en el caso de MERCOSUR, realizado por Juan Mascareñas Pérez-Iñigo.

Se opta, con buen criterio, por abordar la integración en perspectiva americana en la Segunda Parte, en la que se incluyen siete estudios que, en ningún caso, olvidan la estrecha relación que se debe mantener, en función del contenido de la obra, con el proceso de integración europea. Así, Luz Cristiano Torres aborda, con intensidad, las relaciones entre la integración latinoamericana y europea en un dilatado periodo de tiempo, lo que se complementa con un buen estudio de Norberto Consani que busca las aproximaciones y lejanías entre MERCOSUR y la Unión Europea. Estos sólidos trabajos nos dan una idea de los métodos comparativos que debemos utilizar en el análisis del fenómeno de la integración, que se aprecian con naturalidad en los vínculos entre la integración europea y latinoamericana. En esta línea, se dedica un trabajo, de

José Antonio Musso, a comparar los sistemas de protección de los derechos humanos en MERCOSUR y en la Unión Europea, lo que siempre supone un esfuerzo, de agradecer, por aunar realidades distintas, al menos en perspectiva normativa.

Pero, también, se realizan algunos trabajos específicos sobre MERCOSUR que, en cuanto esquema de integración de alcance subregional en América, siempre ha suscitado un relevante interés en la doctrina científica. En particular, interesan las reflexiones de Alfredo Mario Soto sobre el control de integracionalidad en el MERCOSUR que pueden ser aplicables a otros esquemas de integración con lo que se penetra en uno de los temas que definen la integración en la actualidad. Asimismo, Carolina Romano destaca la dimensión ambiental del MERCOSUR, campo que, en ocasiones, no ha recibido la atención que le corresponde y que adquiere, cada vez, más interés en términos de desarrollo sostenible. Más allá de MERCOSUR, esta Parte también dedica alguna atención, a través del trabajo de Hugo Mendoza Martínez, a la integración suramericana que no sólo tiene un alcance regional, sino que, además, ha adquirido en los primeros años del nuevo siglo una importancia capital a efectos de integración, centrándose en el caso de Paraguay. Más específico es, sin embargo, el trabajo de Alejandro Safarov sobre el caso Zicosur que supondría una integración “reforzada” en el Centro Oeste de América del Sur. En realidad, todos estos trabajos son útiles para establecer modelos de comparación entre esquemas de integración que, aunque son distintos y responden a causas diferentes, no obstante, no dejan de tener elementos comunes e, incluso, compartidos.

La opción de los directores de la obra ha sido situar dos trabajos en la Tercera Parte que, en verdad, como se dice “están al margen de la integración” pero que resultan apreciables en una obra de este tipo. Se trata de dos visiones particulares, también en un marco comparativo, lo que hace que no nos apartemos del contexto propio y sistemático del trabajo. Por un parte, Sara Núñez de Prado Clavell, en un muy interesante análisis, confronta la realidad de México con la integración americana pero, también, con la integración en Europa. Por otra parte, Mauricio Rubilar Luengo pone los énfasis en las visiones pragmáticas de la integración partiendo de la situación de Chile y su relación, siempre “esquiva”, con la integración latinoamericana que, sin embargo, ha encontrado algún tipo de acomodo en el caso de la Alianza del Pacífico. Estos trabajos cierran con solidez una buena obra que aporta más elementos a uno de los objetivos básicos de los estudios sobre integración, es decir, determinar los modelos comparativos e identificar

aquellos rasgos que paulatinamente se han ido configurando como necesarios en cualquier esquema de integración, con independencia de los objetivos que persiga y los fundamentos que asuma. En resumen, se recomienda la lectura de esta obra para comprender, desde una concepción de la ciencia política y la historia, una realidad cada vez más compleja que encuentra expresiones significativas en Europa y en América y, lo que es más importante aún, en la comparación entre las iniciativas de integración que se han formulado en ambos continentes.

Elena C. Díaz Galán
Universidad Rey Juan Carlos